

*Homenaje a la Profesora
María Luisa Picklesimer
(In memoriam)*

M.a Nieves Muñoz Martín, José A. Sánchez Marín (eds.)



REFLEXIONES SOBRE LAS SAGAS MÍTICAS EN LA TRAGEDIA GRIEGA

HÉCTOR FELIPE PASTOR ANDRÉS- MAURICIO PASTOR MUÑOZ
Universidad de Granada

El objetivo principal de este trabajo es analizar algunos aspectos de las sagas mitológicas griegas que aparecen representadas en las principales obras dramáticas del teatro griego¹. Aproximarse a la Mitología griega supone acercarse a una verdad y a una realidad individual, social y psicológica de un pueblo concreto en un momento determinado de la Historia². Más aún, la Mitología, esa estructura continente de una realidad velada por símbolos, supone para el teatro un *humus* sobre el que éste crece y del cual se nutre; un *humus* rico y fértil que hace posible el crecimiento y la permanencia de un teatro grandioso, que perdura hasta nuestros días, y que sigue conteniendo referentes que son tan útiles hoy como ayer, y que lo seguirán siendo: los arquetipos dramáticos occidentales más primitivos, no marcados, extraídos directamente del sistema mítico de la Grecia Antigua. En este trabajo analizamos de forma narrada las sagas míticas de las principales tragedias e intentamos ver cómo se relacionan entre ellas, junto con el tratamiento que reciben por parte del *tragodós*³.

1. Saga de los Átridas.-

Llamamos “*saga de los átridas*” la que se refiere a los hechos que acaecieron antes y después de la guerra de Troya, es decir, al “*ciclo troyano*”. Menelao y Agamenón eran los principales *wanáktes*⁴ de la expedición griega hacia la ciudad en la costa del Asia Menor y los hechos que las tragedias relatan son precisamente concernientes a ambos caudillos. Esta saga recibe el nombre de Átrida por ser descendiente de Atreo, aunque también podría recibir el nombre de Pelópida o Tantálida, como puede verse en el esquema genealógico simplificado que incluimos más abajo. Por otra parte, también tenemos la familia troyana cuyo aciago destino se une a la familia griega; a los descendientes de esta familia podríamos denominarlos Priámidas⁵, Laomedóntidas, Ílidas⁶, Trósidas⁷, Ericciónidas y, su epónimo más antiguo y conocido, Dardánidas. Hemos desarrollado los aborrios de ambos pueblos para mostrar que, a pesar de sus enemistades y desavenencias, los dos comparten un origen común; el padre de los dioses, Zeus.